



Asamblea General

Distr.  
GENERAL

A/44/394  
18 de julio de 1989  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: ESPAÑOL/INGLES

Cuadragésimo cuarto período de sesiones  
Tema 86 de la lista preliminar\*

PROTECCION DEL CLIMA MUNDIAL PARA LAS GENERACIONES  
PRESENTES Y FUTURAS

Carta de fecha 14 de julio de 1989 dirigida al Secretario  
General por el Representante Permanente de Costa Rica ante  
las Naciones Unidas

Con instrucciones precisas del señor Presidente de Costa Rica, Dr. Oscar Arias Sánchez, tengo el honor de remitirle copia de la carta que él dirigió con fecha 10 de julio de 1989 al señor Presidente de los Estados Unidos de América, Sr. George Bush, así como a los otros Jefes de Estado o de Gobierno de los siete países más industrializados del mundo que se reúnen hoy en París, relacionada con los problemas ambientales que aquejan al mundo actual (véase el anexo).

Mucho apreciaría se hiciera distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 86 de la lista preliminar.

(Firmado) Carlos José GUTIERREZ  
Embajador  
Representante Permanente

\* A/44/50/Rev.1.

Anexo

CARTA DE FECHA 10 DE JULIO DE 1989 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DE LOS  
ESTADOS UNIDOS DE AMERICA POR EL PRESIDENTE DE COSTA RICA

En nombre del pueblo y el Gobierno de Costa Rica, permítame aprovechar esta oportunidad para felicitarlo por la visión y determinación demostrada al hacer de las cuestiones ambientales mundiales una cuestión prioritaria en su plan de trabajo en este momento crítico en la historia humana.

Hace dos años, los dirigentes del Grupo de siete naciones ofrecieron un inapreciable apoyo a la iniciativa de paz en Centroamérica. Hoy le pido que dedique su atención a otro grupo de problemas urgentes, esta vez común a todas las naciones en desarrollo: la amenaza de deforestación tropical y la necesidad de reorientar las estrategias de desarrollo de los países en desarrollo hacia un curso sostenible. La destrucción de los bosques tropicales, que son el hábitat de casi las dos terceras partes de todas las especies de animales y plantas existentes, se está produciendo a un ritmo sin precedentes. Hoy en día se están extinguiendo especies a un ritmo miles de veces más acelerado que en cualquier período evolucionario anterior. Sin embargo, hoy en día también contamos con una oportunidad singular de invertir esta tendencia. La prestación de incentivos económicos apropiados a los países en desarrollo tropicales podría contribuir a un aumento masivo de la biomasa en escala mundial. Cada vez se reconoce más que dicho aumento de la biomasa es la forma más eficaz de aminorar los efectos potenciales de los cambios del clima a nivel mundial.

Costa Rica, junto con la vasta mayoría de los países en desarrollo, experimentará la desaparición de los bosques sin proteger que le restan antes de fines de siglo a menos que se adopten medidas eficaces para proteger esos recursos. Las presiones económicas están forzando a nuestra población rural a una vía de explotación destructiva a corto plazo de destrucción de los recursos de la biomasa, tales como bosques, tierras húmedas y pastizales. Dicha explotación está incrementando la destrucción ecológica, aumentando las presiones tendientes al cambio del clima y limitando las opciones de desarrollo de las generaciones futuras. Sin embargo, en la mayoría de los casos aún hay esperanza. Es posible invertir esta tendencia y prevenir la destrucción mediante un estímulo activo al aumento de la biomasa que cree nuevas oportunidades de desarrollo.

El cultivo de plantas en escala mundial sin precedentes es la medida más eficaz que puede llevarse a cabo para reducir los efectos de los cambios mundiales del clima y preservar la diversidad biológica. Debido a la diversidad biológica que albergan muchos países en desarrollo, tenemos un papel decisivo que desempeñar en esta estrategia. Dicha estrategia estimularía la ordenación de los recursos de tierras y los recursos hídricos y promovería el reverdecimiento del planeta.

Durante mi mandato, Costa Rica ha emprendido - con considerable sacrificio económico y social - diversas e importantes iniciativas para proteger nuestro medio natural, único en su género. Estamos estimulando la reforestación mediante mecanismos innovadores, tales como trueques de deuda por bonos de protección de la naturaleza, y estamos promoviendo la ordenación integrada de zonas protegidas, tomando en especial consideración las necesidades de la población humana que habita dichas zonas.

/...

Con subsidios de los Gobiernos de los Países Bajos y Suecia, al igual que la cooperación de muchas organizaciones privadas, Costa Rica ha comprado hasta la fecha casi un 5% de su deuda comercial y la ha convertido en moneda local. La deuda convertida se utiliza a continuación para financiar el mantenimiento y el incremento de nuestros recursos de biomasa, mediante la ordenación integrada de zonas protegidas y proyectos de reforestación ejecutados en unión con organizaciones del campesinado. Este sistema de incentivos ha resultado ser una forma eficaz e imaginativa de hacer frente a la destrucción de los bosques.

Estas experiencias nos han enseñado que es posible romper el ciclo destructivo en que se hallan atrapados la mayoría de los países en desarrollo. Al reducir las presiones económicas y crear incentivos apropiados, los países en desarrollo pueden emprender una vía de desarrollo sostenible sin imponer penurias excesivas a los sectores más pobres de la población. Sin embargo, mientras se sigan deteriorando las relaciones de intercambio para los países en desarrollo y éstos sigan siendo exportadores netos de capital, la mayoría de la población de los países en desarrollo se verá forzada a seguir hundiéndose en el remolino de la miseria y la pobreza. Un ejemplo de relaciones de intercambio injustas e improductivas son los subsidios agrícolas en las naciones industrializadas. Estos subsidios, que suman un total combinado de más de 100.000 millones de dólares anuales, reducen las oportunidades para los agricultores en los países en desarrollo, con lo que se ven desalentadas las mismas personas cuyo apoyo es necesario para aplicar políticas agrícolas apropiadas desde el punto de vista ambiental a nivel de la comunidad de base.

Las medidas para mitigar los problemas ambientales mundiales no pueden esperar el advenimiento de un nuevo orden económico internacional. Los esfuerzos que están llevando a cabo los países en desarrollo serían más efectivos si se redujeran los intercambios desiguales, amenguara el proteccionismo y se renegociara la deuda. En última instancia, se necesitan nuevos recursos para desplegar estrategias mundiales practicables en la forma que se ha esbozado anteriormente. Como medidas concretas para iniciar este proceso, habría que crear varios mecanismos en el corto plazo:

a) Los países desarrollados y los bancos de desarrollo multilaterales deberían estimular los trueques de la deuda por bonos de protección de la naturaleza. Estos trueques deberían extenderse de las obligaciones comerciales a las bilaterales, de modo que se pudieran asignar préstamos antiguos que necesitan divisas en moneda local para proyectos apropiados desde el punto de vista ambiental;

b) Las naciones industrializadas tendrían que crear un fondo de rehabilitación y desarrollo ambientales. Dichas naciones, que son responsables directa e indirectamente de una destrucción ecológica considerable, tienen los recursos necesarios para ayudar a los países en desarrollo a aplicar estrategias para el desarrollo sostenido. Dicho fondo nos permitiría hacer frente a las cuestiones ambientales en una forma recíproca, respetuosa y constructiva;

c) Habría que reconsiderar las políticas relativas a los subsidios agrícolas, habida cuenta de los efectos desfavorables que tienen sobre los agricultores de los países en desarrollo y, por consiguiente, sobre el medio ambiente mundial;

d) Habría que alentar y acelerar los esfuerzos para negociar tratados urgentes en el plano mundial que reconozcan como recursos comunes nuestros elementos compartidos - tales como la atmósfera, los océanos y la diversidad biológica.

Una vez más, deseo expresarle mi gratitud por el apoyo que ha prestado a nuestros esfuerzos en pro de la paz y por la valentía de que da muestras al enfrentar este nuevo grupo de problemas. Aunemos nuestros esfuerzos para introducir una nueva era de cooperación responsable y creativa entre naciones, buscando un mundo de paz entre los pueblos y con la Tierra.

-----